

## ¿CÓMO TENER PAZ EN EL PRESENTE, CUANDO NO CONOCEMOS EL FUTURO?

Hace algunas semanas le propuse a nuestro grupo de Jóvenes que escribieran de manera anónima todas aquellas preguntas que les inquietaban, con el propósito de darles respuestas. ¿Qué es lo que los inquieta y preocupa? ¿Cuáles son las dudas que intentan resolver?

La primera de ellas dice así: ¿cómo tener paz en el presente, cuando no conocemos el futuro?

¡Una pregunta muy interesante! Comenzaré contándoles una pequeña escena de la vida cotidiana. Mi amigo Emmanuel tiene una hermosa niña de apenas 2 años. En una ocasión, habíamos quedado para ir a una vigilia de oración. La esposa de Emmanuel tenía turno de enfermera esa noche, debía trabajar, por lo que mi amigo decidió llevar a su niña a la vigilia. Estando ya a punto de salir con el coche, recordó que había olvidado algo en su casa y quiso regresar a buscarlo, pero la niña comenzó a llorar. Aunque ella nos conocía, no podía ver que su padre se alejaba... si éste volvía, dejaba de llorar inmediatamente.

En una ocasión Jesús les enseñó a los discípulos que para entrar en el reino de los cielos era necesario tener la Fe de un niño.

*“Les aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él.” Luc. 18:17.*

Detengámonos un momento a pensar en las características de la fe. ¿Cómo es la Fe de un niño? ¿Cómo nos afecta en cuanto a tener paz en el presente sino podemos conocer el futuro?

Al leer este pasaje, creo que algo sucedió aquella tarde cuando Jesús vio aquellos niños y les pidió a sus padres que le dejarán venir a él. ¿Qué observó Jesús en sus corazones?

Pienso que Jesús vería en aquellos niños una fe genuina, verdadera, en otras palabras: confiaban en él aun a pesar de las dudas, ellos querían ir a Jesús.

Nuestra fe, en otras palabras nuestra confianza, no es un sentimiento. Cuando nuestra confianza vence a nuestros sentimientos, se transforma en una fe capaz de mover montañas, por lo tanto nuestros sentimientos, nuestros miedos serán afectadas por nuestra fe en nuestro Padre Celestial.

Ahora, si me preguntas, si tu mejor amigo se pondrá bien de su enfermedad, si volverás con tu novio o si tu padre volverá a casa, la verdad, es que no te puedo responder, porque no conozco el futuro, pero si te puedo decir algo que ha cambiado mi vida, todo lo que te suceda te servirá para crecer y madurar espiritualmente, en otras palabras, obrará para tu bien. ¿Cómo podemos estar seguros de eso? En primer lugar, porque Dios lo ha dicho en Romanos 8:28

*Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, a los cuales él ha llamado de acuerdo con su propósito.  
(Versión Dios Habla Hoy)*

Y además, porque tú eres un hijo Dios, amigo de Dios, la niña de sus ojos, amado por él y miembro de su familia. Por lo tanto, no estás solo, estás protegido y perteneces a Dios.

Quiero terminar con una historia que me sucedió hace algo más de dos años, tenía que tomar una decisión que me ponía frente a dos elecciones:

- ✚ abandonar el ministerio al que Dios me había llamado e irme a vivir junto a mi esposa, que aun estaba viviendo en Cuba, porque no le habían otorgado el visado,
- ✚ o confiar en que Dios cumpliría su promesa de traerla junto conmigo.

Una noche, en un momento de angustia y ansiedad, comencé a orar y pedirle a Dios que me ayudaría, porque no iba a renunciar a su llamado y declaré que confiaría en sus promesas. Era una decisión muy dura para mí, ya que mi esposa me estaba esperando en Cuba. Dos días después Dios hizo el milagro: le otorgaron el visado a mi esposa... y así estaríamos juntos sirviendo a Dios!!!

No podemos conocer el futuro, pero si nos aferramos a las promesas de Dios, Él nos dará la victoria frente a nuestras dificultades. Aunque dentro de nosotros, nuestros sentimientos nos digan que no es posible... Dios nos desafía a confiar como un niño! Y Él es fiel.